

Londres, 7 de Mayo, 1980

Querido Esteban,

Acabo de hablar por telefono contigo y me doy cuenta que te he despertado, por mal calculo, una hora antes de lo que pensaba, perdona. Ademas ese malvado Pilucho me hizo la desconocida, ni siguiera ladró.

Me alegra el hecho que intervengas a mi nombre ante esa desconsiderada gáleria; como le digo a ella en la carta, siempre fué un problema, pagos atrasados ~~me~~ incomprensibles cuentas, en mi última exposición del 18 Septiembre 1977 sólo me dió los resultados de las ventas el 19 Nov-77 y tuvo que corregir precios que estaban equivocados y me llegó la liquidación final, aceptable, el 3 Enero 78.

Estos diez años en Estudio Actual plegados de problemas se remata con esta "hecatombe" que es el colmo de la frescura, tu veras el detalle en la carta que le dirijo a ella. Me pide comprensión que no le puedo dar, porque no comprendo la piratería.

Tengo que decirte que todo este tira y afloja ha sido con muchas demostraciones de afecto y muchas alabanzas, al artista, al espíritu, etc. etc., en cambio en las cuentas tengo que pelearle cada liquidación, en resumen no tengo confianza y prefiero no seguir en esa galería, no tengo salud para ello, me ha dejado enfermo este asunto.

Es difícil que pague los cuadros en su totalidad, pero si no nos da satisfacción podemos por lo menos publicar el caso através de Miguel Otero Silva que es el dueño de "El Nacional" de Caracas, el me conoce, y a varias otras personalidades que hagan público este atropello a un artista extranjero, chileno.

Creo que si paga, la mitad de lo que sea te corresponde a tí, si no lo logras te puedo ofrecer en pago de tus trajines una obra mía que te guste.

Cuando te llamé pensaba que estabas en antecedentes de mi problema, por Max, que me dijo te vería en Nueva York.

Es interesante que sepas que esta misma Sra. Sujo y su galería, ya tuvo problemas hace tres o cuatro años con el artista cinético Jesús Soto, famoso venezolano, (hace vibraciones visuales con alambritos), lo conoces. Fué un juicio muy bullado en Caracas. El mismo caso que el mío, ella desconoció entrada de obras a su galería.

No te engañes, ella es de maneras refinadas y amables pero es un tiburón económico.

Siento que este contacto contigo sea por este asunto desagradable.